

EL GORGOJO DEL CHOPO

18

Cryptorhynchus lapathi L.

E. MARTÍN y E. ZUBIAURRE
Centro de Protección Vegetal

Este curioso y llamativo coleóptero, perteneciente a la familia de los curculiónidos, es uno de los taladros que más perjuicios ocasiona en los chopos.

En Aragón tiene sólo una generación anual. Los adultos realizan daños desde mediados del mes de junio hasta finales de septiembre, época en la que, en el valle del Ebro, se produce una emergencia masiva.

Adulto

Es un coleóptero de 6 a 9 milímetros de longitud, de color negro o marrón, con escamas oscuras en la parte delantera del cuerpo y abundantes escamas blancas distribuidas en el último tercio de los élitros.

Este insecto posee un rostro duro y fuerte, acabado en una profusa trompa. Hacia la mitad de ésta surgen dos antenas mazudas de color oscuro.

La coloración en los individuos jóvenes tiende a un gris claro con tonalidades rojizas.

Huevo

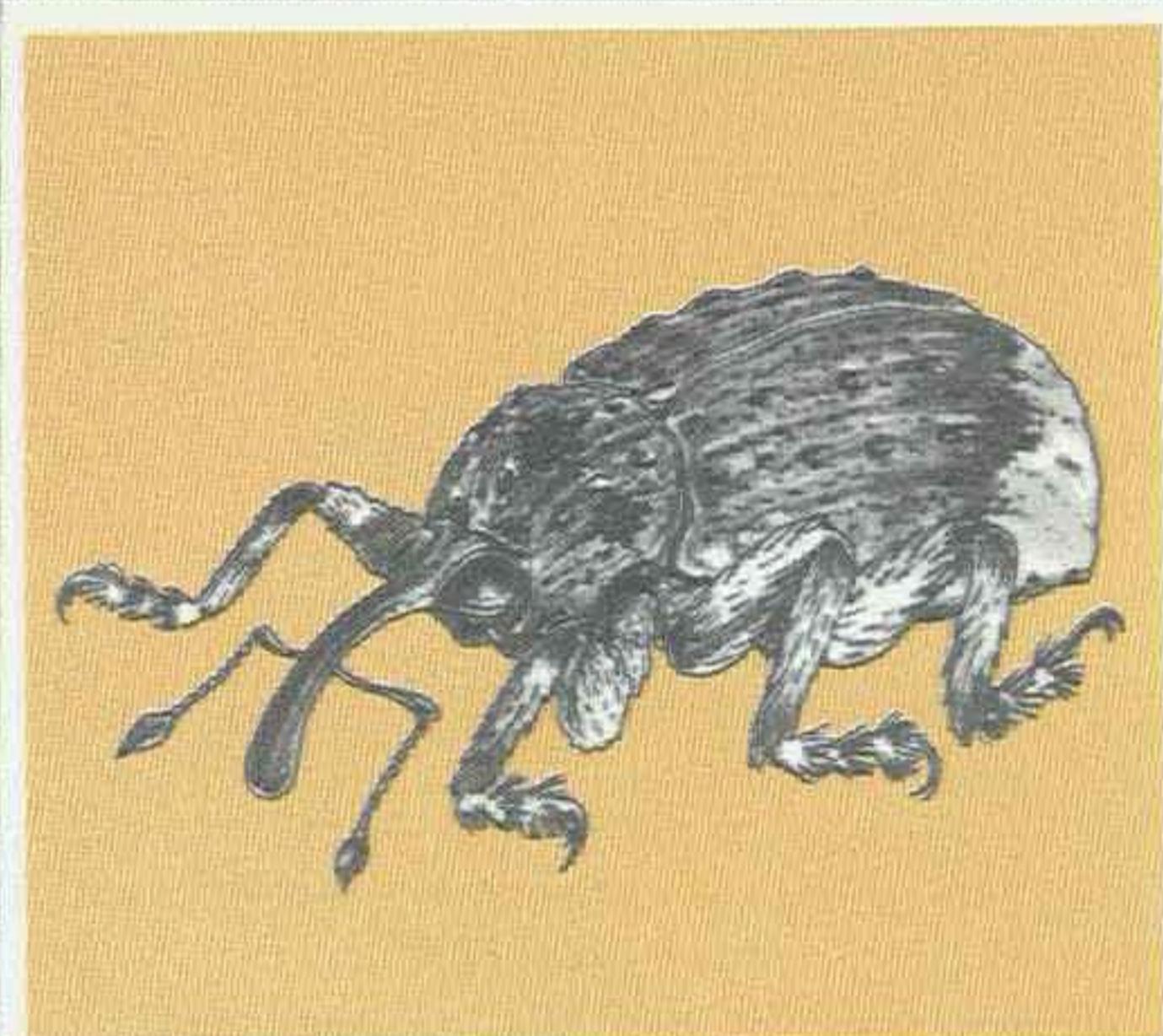
Es de color blanco opaco, con forma ligeramente elíptica. La hembra practica con su trompa un pequeño orificio en la corteza, debajo de la cual realiza una cámara donde introduce un solo huevo. Una vez depositado éste, lo protege con una capa de una sustancia negruzca, para así defendérselo de las inclemencias climáticas y de posibles depredadores.

Larva

Pasa por cinco estadios, llegando a alcanzar los 12 milímetros de longitud. Como es un curculiónido, tiene la forma clásica de una larva de esta familia, es decir, ápoda, curvada en forma de C y gruesa. Su color es blanco-amarillento y la cabeza tiene unas robustas mandíbulas de color castaño.

Pupa

Llamamos así a la fase en la que el insecto, una vez alcanzado su último estadio larvario, pasa por un periodo de metamorfosis para transformarse, finalmente, en el insecto adulto (escarabajo).



Insecto adulto.



Larvas en quinto estadio.

Cabe señalar que las infestaciones iniciales en las plantaciones nuevas de chopos provienen de plantas ya contaminadas en los viveros, por lo que es recomendable, como medida preventiva, realizar un minucioso examen de cada planta, para así poder asegurarse de que está sana.

En cuanto a tratamientos químicos, se pueden efectuar espolvoreos contra adultos con malation 4 %, dimetoato 3 % o lindano 2 %. El gasto medio por hectárea puede oscilar entre los 15 y los 20 kilogramos.

CICLO BIOLÓGICO

Puede variar sensiblemente, según la altitud de la chopería. En términos generales, podemos decir que los adultos son visibles en el exterior de los chopos desde el mes de junio hasta octubre. Durante toda esta época, estos escarabajos se alimentan de las ramillas y los tallos tiernos de los árboles, hasta adquirir su maduración sexual.

Las hembras depositan los huevos bajo la corteza del árbol, en pequeñas cámaras y, después de quince o veinte días de incubación, nacen las larvas, que comienzan a realizar galerías anulares.

En los meses más fríos, las larvas permanecen en reposo, alimentándose de la capa cortical, sin llegar a la albura del árbol. •

En marzo-abril, las larvas comienzan a mostrar una gran actividad y penetran en el leño, donde finalizan su período larvario.

A principios del verano, dependiendo de las condiciones climáticas, realizan la pupación, que viene a durar unos quince días. El adulto emerge al exterior a través de la viruta que llena las galerías.

DAÑOS

Tanto los adultos, con sus picaduras de alimentación, como las larvas, con las galerías que practican, provocan importantes pérdidas en las plantaciones jóvenes de chopos.

Durante el invierno, los síntomas se traducen en unas pequeñas manchas oscuras, con orificios en el tronco, del que, a veces, emanan exudaciones de savia.

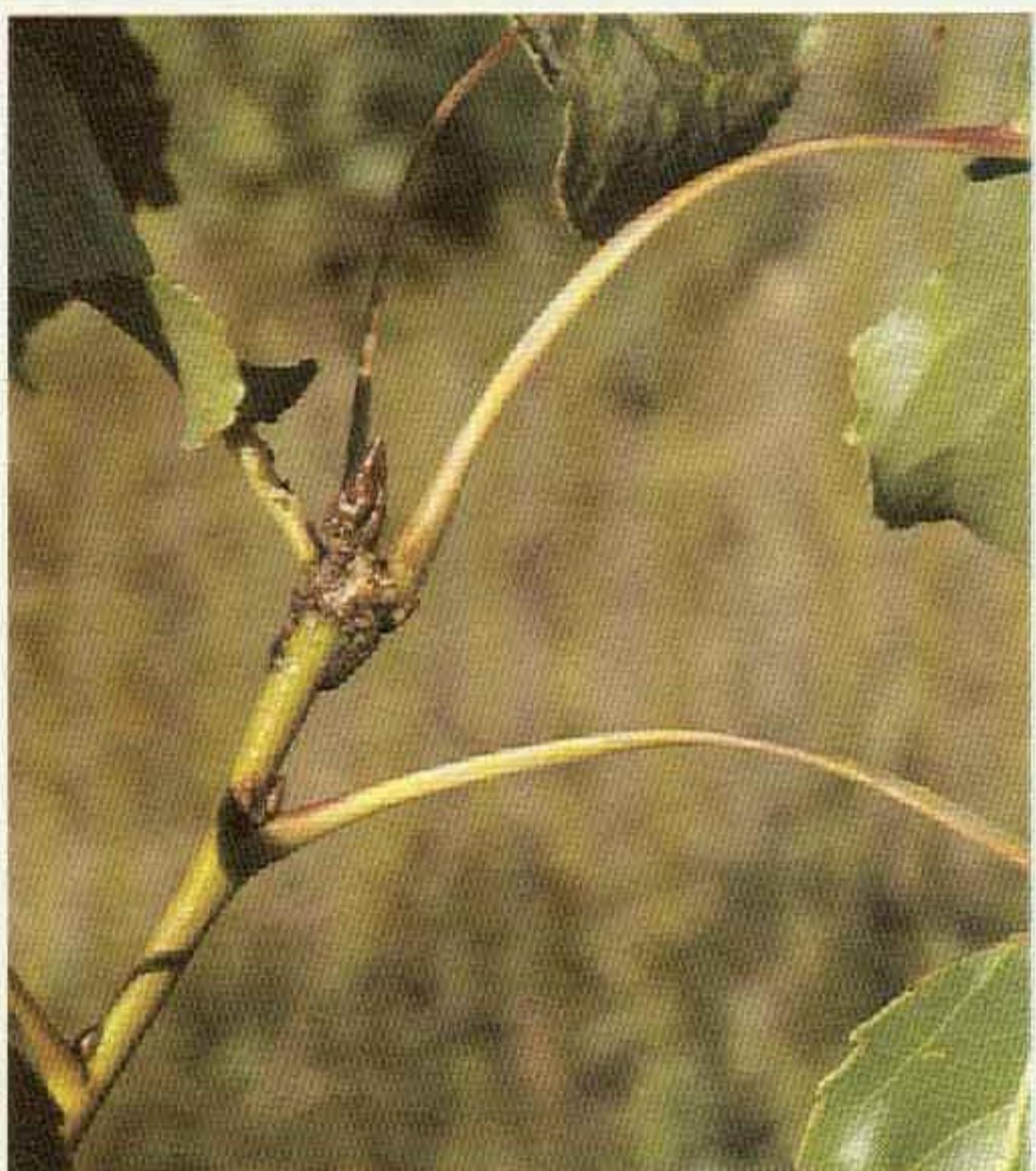
En primavera, cuando la larva se hace más voraz, comienzan las verdaderas perforaciones. La galería es ascendente y puede o no llegar a la médula del árbol, según el grosor del tronco.

Las virutas van saliendo al exterior por el orificio de entrada y, debido a que están mezcladas con savia, frecuentemente permanecen adheridas al tronco.

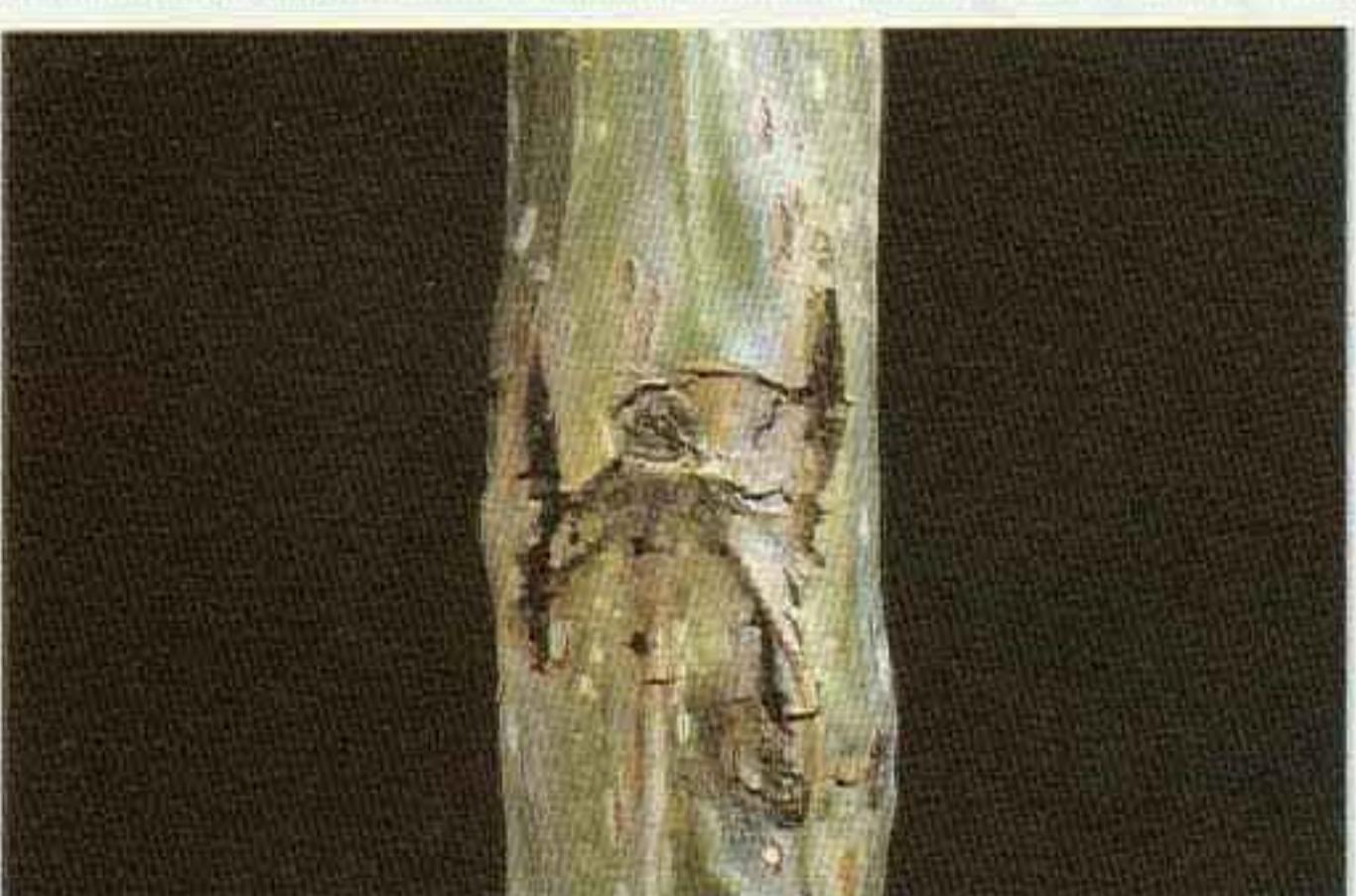
MÉTODOS DE CONTROL

Este insecto muestra especial interés por aquellos árboles que poseen cortezas rugosas, donde las hembras pueden depositar sus huevos con facilidad. También son más susceptibles al ataque de este insecto los árboles que vegetan en malas condiciones, bien sea por escasez de riego o por salinidad o por tratarse de suelos pobres.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.



Picaduras de alimentación de adultos.



Daños en tronco.

Desde noviembre hasta febrero, como las larvas aún no han realizado galerías demasiado profundas, se pueden obtener buenos resultados con pulverizaciones de fenitrotion al 0,1 %, metomilo al 0,15 %, metil-azinfos al 0,5 % o fention al 0,5 %. La pulverización se deberá realizar con suficiente presión para cubrir, al menos, los tres primeros metros de altura del árbol.